

¿Lo Saben los Sacerdotes y Militares Argentinos?

—Los comunistas defienden la "legalidad" frondizista ante el golpismo.

—"Che" (órgano castrista) revela quien invitó a Guevara.

En el último número de "Nuestra Palabra", órgano del partido comunista. 22 de agosto de 1961 - N° 582, se publican en su primera página, 2 artículos (La Crisis de la Aeronáutica y Otro Manotazo Más) sobre los sucesos del viernes 11; en la pág. 8 del mismo semanario, editado y distribuido profusamente en nuestro país, se publica también, la Declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista, titulado "Sobre el Golpe Frustrado el 11-12 de agosto último".

El lenguaje utilizado por el partido, en su condena al golpismo, es el mismo que emplea Frondizi en sus mensajes radiotelevisados del 18 y 22 de este mes. Los comunistas afirman: "Ha tenido lugar en nuestro país, en la noche del 11-12 de agosto, un nuevo golpe de estado frustrado, en el que participaron algunos elementos militares (en ejercicio o en retiro) y civiles. Es bien conocida por todos, la posición de nuestro partido, de oposición resuelta a los golpes de estado como método de solución. Este nuevo conato —agregan los comunistas— pone de relieve una vez más, que se mantiene abierto el nefasto ciclo de golpes de estado abierto en septiembre de 1930, con el agravante de que se suceden actualmente con inaudita rapidez". Más adelante, el documento del partido comunista, después de hacer referencia a distintos problemas políticos y económico-sociales del país, expresa: "Pero la situación del país, no encontrará solución a través de los golpes de mano, a espaldas del pueblo, vengan de donde vinieren y cualesquiera sean sus aparentes intenciones de sus participantes. La experiencia señala que los golpes de estado, tienen por objeto detener o estorbar el ascenso del movimiento de masas, y que en caso de triunfar dan lugar a la formación de gobierno reaccionarios. Por eso nuestro partido se opone enérgicamente a cualquier tentativa de golpe de estado. Reiterando esta posición, pero teniendo en cuenta que el estallido de un golpe no depende de él, nuestro partido refirma su posición de exhortar calurosamente a la clase obrera, a los campesinos, a los empleados, a los estudiantes, profesionales e intelectuales, a todos los demócratas sin distinción, a responder, en caso de golpe de estado, con su inmediata y profunda movilización para ganar la calle y defender el gobierno constituido, exigiéndole al mismo, la formación de un frente nacional y democrático. Dice también el documento, que detrás de los golpistas nacionalistas y gorilas del 11, están los intereses de la reacción expresando "que las actuales condiciones son favorables para la causa de la liberación económica y social del pueblo argentino" y que es menester ahora "fortalecer la unidad de acción, y crear el gran frente democrático nacional, antioligárquico, antitimperialista y por paz, vencerá sin dudas a las fuerzas oscuras de la reacción y hará triunfar su justa y noble causa de democracia, bienestar social, de progreso, de independencia económica y política nacional y de paz".

Frondizi en su mensaje del viernes 18, después de condenar "al golpismo del insurrecto grupo de aventureros" y atribuir la inspiración del mismo "a las oscuras fuerzas de la reacción" afirma: "quienes se empeñan en quebrar la legalidad y entorpecer la marcha de la Nación hacia la consolidación de la democracia, la independencia económica y el bienestar social". "Los autores e inspiradores del golpe, son los intereses enemigos del progreso nacional; se agitan y actúan con mayor virulencia a medida que el pueblo argentino, advierte el acierto del camino emprendido" (diarios del 19 del corriente).

Los comunistas coinciden necesariamente con el señor Frondizi en la defensa de la legalidad, porque saben perfectamente, que "esta legalidad" de Frondizi, desemboca necesariamente en el comunismo. Su interrupción en cambio, cortaría el proceso dialéctico en que está embarcado el país por obra de Frondizi y su equipo, para abrir las perspectivas de la auténtica Revolución nacional, popular y cristiana.

Con respecto a la entrevista de Frondizi con Guevara, los diarios de los días 23 y 24 del corriente (La Prensa, págs. 1 y 4) se han encargado de probar ante el país, que Frondizi ha mentido públicamente cuando ha afirmado que Guevara quiso venir a verio (discurso radiotelevisado del 21 a la noche). Guevara mismo ha declarado (Prensa del 24, pág. 4, columna 2) que él fué invitado por Frondizi a conversar. La entrevista como se sabe, secreta, oscura y sinuosa, prolongóse por dos horas. El órgano cubano comunista fidelista, "Che", en su número 21, del 25 de agosto, que se halla en circulación, revela bajo el título "La Verdad tras la visita de Ernesto Guevara" detalles de la maniobra frondizista. Dice textualmente: El día viernes 10 llegaba inadvertidamente a Punta del Este un personaje que no estaba previsto en el nutrido reparto de técnicos, asistentes y familiares adscriptos de la delegación argentina. El grueso de la delegación, desconocía la delicada misión que el hombre traía entre manos y muy probablemente, ignoraba su misma presencia en los entretelones de la Conferencia. El señor X, en efecto, llevaba un mandato severamente confidencial, emanado del hombre cuya vida confidencial, es sin duda una de las más agitadas del continente: Arturo Frondizi. Por boca del señor X, Arnaldo Musich fué enterado de una repentina impaciencia del señor presidente, por echar un párrafo en privado con Ernesto Guevara. Esa misma noche, Musich invitó al jefe de la delegación cubana a pasar un par de horas amables en la nada envidiable compañía de Arturo Frondizi. Guevara, dice "Che", no podía menos que aceptar la sorpresiva invitación argentina". El semanario hace después una serie de consideraciones, relacionada con la próxima liquidación del secretario de Guerra, Fraga, dentro del plan depurador trazado de antemano por A. Frondizi.

Incluye también entre los próximos candidatos a defenestar, al actual comandante en

Jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Cayo Alsina, "avalado por nacionalistas".

Guevara, por su parte en Cuba, declara (La Prensa, pág. 4, cable U.P.) que "la entrevista con Frondizi fué más o menos anormal. Cuando somos los invitados —agrega— son los invitantes los que siempre toman la iniciativa en la entrevista y explican el contenido".

El señor Frondizi, en su segundo discurso radiotelevisado, afirma en la noche del 21 del corriente lo siguiente: "Autoricé personalmente la entrada al país del señor Guevara, cuando se me hizo conocer su deseo de mantener conversaciones con el presidente de la Nación, y determiné, también personalmente, las condiciones de su estadía en el país con el objeto de evitar cualquier alteración a la tranquilidad pública". (Diarios del 22).

Conclusión: el señor Frondizi, viejo marxista, mente, mente y mente, cuantas veces convenga a su táctica de comunista, frío y cerebral, que cumple a plena conciencia una etapa necesaria dentro de su plan dialéctico: desprestigiar las instituciones militares y eclesiásticas; desesperar al pueblo con planes de hambre y de miseria; destruir y apartar de la vida cívica nacional a sus mejores elementos; sembrar el caos y el descalabro moral; enfrenar para destruir al pueblo con las FF.AA. y la Iglesia; y mientras tanto, cuando la ocasión es propicia, como la de los últimos días, convenir con el comunismo cubano, la acción de marxificación de toda Latinoamérica.

Nota: Como se sabe, el señor Frondizi, clausura todas las expresiones nacionales y cristianas del país (Azul y Blanco, Segunda República) encarcela a los patriotas y acusa de agitadores, golpistas y subversivos a todos los que combaten su procomunismo por luchar valientemente hoy y aquí, contra su acción política y económica-social de entrega y de miseria, que prepara y apura el proceso de comunización.

Pero, saben los sacerdotes y militares de la Patria, que los documentos que hemos transcrito de "Nuestra Palabra" y "Che" pueden leerse circulan con toda libertad en los quioscos del país, al amparo de la legalidad frondizista? Invitamos a los integrantes de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia Argentina, a adquirir un ejemplar de "Nuestra Palabra" (órgano del partido comunista) y Che (semanario fidelista) y comprobar la verdad de todo cuanto hemos afirmado, desde este humilde y anónimo medio de expresión: el panfleto. La "legalidad" frondizista, ha clausurado nuestras voces, mientras el veneno comunista, corrompe profusamente las inteligencias y los corazones de los argentinos. ¿Habrá que dudar entonces del comunismo de Frondizi?

Compatriotas militares y sacerdotes: la legalidad frondizista, desemboca inexorablemente en el comunismo.

La Revolución Nacional, del Pueblo, la Iglesia y las Fuerzas Armadas es la única salvación nacional.

El Topo Blindado

La Verdad Acerca de la Entrevista de FRONDIZI con el "CHE" GUEVARA

El 18 de agosto de 1961, Frondizi y el "Che" Guevara tuvieron una entrevista. El escueto comunicado presidencial acerca de aquélla, dado ese mismo día, pasadas las 13, dice textualmente: "A las 11, el presidente de la Nación recibió en la residencia de Olivos al ministro de Industrias de Cuba y presidente de la delegación de ese país en la Conferencia Económica Interamericana de Punta del Este, doctor Ernesto Guevara, con quien conversó hasta poco después de mediodía sobre temas de política continental". Más tarde, después de las 20, se dió un comunicado oficial sobre el mismo asunto que, en lo que interesa, se transcribe a continuación: "En horas de la noche del día de ayer (17 de agosto) la embajada argentina en Montevideo transmitió al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, el pedido del ministro de Industrias de Cuba, doctor Ernesto Guevara, que solicitaba la visa de su pasaporte para viajar a nuestro país. El ministro de Cuba expresó en esa oportunidad su deseo de entrevistarse con el presidente de la Nación y de visitar algunos familiares".

"En la entrevista mantenida con el primer mandatario, que se prolongó desde poco después de las 11 hasta pasado el mediodía, el visitante expuso algunos puntos de vista de su gobierno".

"El doctor Frondizi expresó al ministro cubano su pensamiento con referencia al programa "Alianza para el Progreso" y refirió la posición occidental y cristiana argentina ante los problemas generales de la política internacional, así como la decisión de reprimir la acción de los factores extremistas, tanto internos como externos, perturbadores de la legalidad y de las libertades democráticas de nuestro país".

Con estos comunicados se pretende sugerir que el deseo de la entrevista partió del "Che" Guevara cuando la verdad es otra; en efecto: Frondizi envió a Punta del Este un emisario personal y confidencial para que invitase a Guevara a tener una entrevista con él, en Buenos Aires dándole al respecto todas las garantías de seguridad e inmunidad durante su viaje y estada. Con referencia a las garantías, conviene recordar que Guevara es desertor y, por lo tanto, buscado por las autoridades militares. Guevara, luego de consultar a su gobierno, aceptó la invitación, y el emisario de Frondizi se encargó, personalmente, de hacer visar el pasaporte del ministro cubano y de dos de sus acompañantes. La misma Cancillería argentina reconoce, en declaraciones periodísticas, que el pasaporte de Guevara fué visado en la Embajada Argentina en Montevideo, el 17 de agosto (La Nación, 19 de agosto, pág. 8, columna 7). Si la iniciativa de la entrevista hubiese partido de Guevara en la noche del 17 —según comunicado oficial—, hubiese sido imposible que la visa del pasaporte se realizase ese mismo día, dado el tiempo que demandan las consultas; por otra parte, las medidas de seguridad de Guevara estaban tomadas desde las 7 del 18 de agosto, en el aeródromo civil de Don Torcuato, por el teniente de fragata Emilio Fitipaldi y el teniente García; asimismo, el taxi aéreo uruguayo que utilizó Guevara, avión Bonanza C.X.A.K.P., matrícula 439, pilotado por Tomás Cantori, fué contratado y pagado por un testafierro del Gobierno argentino. De lo expuesto resulta evidente que Frondizi con el aspecto formal del pedido de visa de pasaporte, requisito indispensable a todo extran-

jero para entrar al país —Guevara se nacionalizó cubano—, pretende ocultar la verdad de su invitación.

La entrevista entre Frondizi y Guevara se realizó a solas, sin ninguna clase de testigos, acción deliberada del primero que le ha permitido dar comunicados oficiales completamente ambiguos y redactados en forma sugerente por él mismo, con los que se colocaba en buena posición. Pero también Guevara a su regreso de Buenos Aires dió, a la delegación cubana, la versión de lo conversado con Frondizi, que difiere fundamentalmente con lo afirmado por éste; su síntesis es la siguiente:

Frondizi en una exposición de cerca de una hora expresó:

—Que él veía con gran simpatía a la revolución cubana y con gran proyección de futuro.

—Que desgraciadamente la presión de Estados Unidos y de factores de poder internos le impedían apoyar decididamente a Cuba.

—Que sus principales enemigos internos eran los "gorilas" y los nacionalistas de las Fuerzas Armadas y las organizaciones gremiales peronistas, también todos enemigos del régimen cubano.

—Que él y algunos pocos colaboradores inmediatos comprendían que el futuro argentino se ubicaba en su espíritu y contenido en una revolución tipo cubana, pero tal vez diferente en sus formas de ejecución.

—Que la delegación argentina en Punta del Este había apoyado el programa "Alianza para el Progreso" cumpliendo sus instrucciones, porque él sabía que Estados Unidos no podría cumplir con lo prometido en forma total y, en la medida que lo hiciera, no habría de cambiar su política capitalista expoliadora, todo lo cual, como consecuencia, provocaría la reacción popular y su consiguiente vuelco a la izquierda.

—Que en estos momentos, en la Argentina, se vivía un clima de subversión propiciado por los enemigos de Cuba.

—Que el clima subversivo se debía, en especial, a la agitación que producían elementos castristas que originaba reacciones en contra de su Gobierno —el de Frondizi—, de los enemigos de Cuba.

—Que dada su inestabilidad no estaba en condiciones de apoyar decididamente a la revolución cubana y que por ello debía, en apariencia, continuar al lado de Estado Unidos.

—Que su caída —la de Frondizi— significaría el triunfo de los enemigos de Cuba y, en consecuencia, la anulación de las posibilidades de colaboración con ésta a través de un frente a constituir con Brasil, con cuyo presidente ya había hablado al respecto.

—Que pedía al gobierno de Cuba que ejerciera su influencia para disminuir la agitación castrista en la Argentina como medio de consolidar su situación en el poder —la de Frondizi—, que al final redundaría en beneficio de aquél.

—Que por esta colaboración el gobierno argentino se comprometía, en cuanto le fuera posible, constituir con Brasil un frente de apoyo a Cuba y mientras tanto, enviar a este último país productos agropecuarios (trigo, maíz, carne, cueros, etc.) de los que estaba tan necesitada.

Guevara en una exposición de alrededor de diez minutos, contestó:

—Que por conocer la formación ideológica de Frondizi siempre había creído que espíri-

tualmente tendría que estar con la revolución cubana, pero comprendía que la situación política que vivía le había impedido ponerla en evidencia.

—Que podía asegurar a Frondizi que el gobierno cubano, respetuoso de la autodeterminación de los pueblos, no había intervenido para nada en la agitación castrista en la Argentina.

—Que los movimientos populares eclosionan espontáneamente ante la presión de la injusticia y que por eso no le extrañaba el vuelco a la izquierda del pueblo argentino.

—Que no estaba autorizado por su gobierno para formalizar acuerdos del tipo propuesto por Frondizi, pero que sería ante aquél el vocero de sus sugerencias.

Por último, entre ambos acordaron:

—Que los gobiernos argentino y cubano mantendrían contacto, al efecto de lo conversado, a través de emisarios personales de Frondizi y Castro.

—Que se mantendría absoluta reserva de lo tratado en la entrevista.

—Que el gobierno argentino daría un comunicado acerca de la entrevista realizada para cubrir las formas e impedir la agitación de los partidarios y adversarios de la revolución cubana.

Hay pues dos versiones de la entrevista: pero prescindiendo del anterior relato y considerando el hecho en sí, desde el simple punto de vista de la lógica, la dada por Frondizi no resiste el menor análisis; en efecto: no es razonable que el presidente de la Nación afecte la majestad de su investidura entrevistándose con un renegado argentino, desertor, de neta filiación comunista, y además, miembro de un gobierno cuyo canciller —Raúl Roa— lo ha calificado públicamente de "excrecencia humana", para decirle, personalmente, que refirma su oposición al régimen cubano puesto que mantiene "la posición occidental y cristiana argentina" y está decidido a "reprimir la acción de factores extremistas, tanto interno como externos".

Las explicaciones dadas por Frondizi a los más altos mandos militares el 19 de agosto y el mensaje dirigido al país el 21 de ese mismo mes, no conforman a nadie, puesto que abusa del fácil recurso de enunciar altos objetivos con los que, naturalmente, todos los argentinos tenemos que estar de acuerdo; pero, en cambio no explica el porqué del ocultamiento de su invitación y de clandestinidad e intimidación de la entrevista, que de suyo invita a todas y fundadas suspicacias.

¿Pueden los más altos mandos militares sentirse satisfechos con las explicaciones dadas por el "Gran Mentiroso" cuando la evidencia es otra y tienen "Servicios" para comprobar la verdad? Si así fuese la complicidad de fondo de aquéllos con éste sería irrefutable, en perjuicio de la Patria y de las Instituciones cuya dirección ejercen. ¡Ojalá ocurriese lo contrario!

Finalmente, queda un último interrogante: Averigüen los oficiales de las Fuerzas Armadas si es cierto o no que el 21 de agosto viajaron simultáneamente en avión los tres agregados militares de Ejército, Marina y Aeronáutica a la Embajada Argentina en el Uruguay, para informar a sus respectivos Secretarios que se habían enterado, por propia manifestación del "Che" Guevara, que Frondizi le había ofrecido a éste la jefatura del movimiento de izquierda argentino.

¿Todavía quedan dudas?